

## El Corrido De Durango

En Durango comenzó su carrera de bandido.  
Y en cada golpe que daba se hacía el desaparecido.  
    Cuando llegó a la laguna, tomó estación de horizonte.  
    Desde entonces lo seguía por los pueblos y los montes.

Gritaba Francisco Villa, “¡El miedo no lo conozco!”,  
“¡Que viva Pancho Madero y muera Pascual Orozco!”  
    Pero un día allá en noroeste entre Tirso y La Boquilla.  
    se encontraban acampadas las fuerzas de Pancho Villa.

Gritaba Francisco Villa en su caballo tordillo,  
“En las bolsas traigo pesos , y en la cintura casquillos.

Vuela, vuela, palomita, párate en aquel durazno,  
y ya terminé de cantar, El Corrido De Durango.